



**Nombre de alumno: Jhoan Alejandro Diaz
Abarca**

**Nombre del profesor: Jhoani Elizabeth
Lopez**

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Comunicación Oral

Grado: 2°

**Grupo: Medicina Veterinaria y
zootecnia**

Ocosingo, Chiapas 10 de febrero de 2024

Introducción: Este tema que vamos a desarrollar nos servirá para conocer la importancia del mensaje sabiendo que es una herramienta principal que utilizamos las personas para comunicarnos, se debe agregar que también conoceremos los elementos que conforman un mensaje, la entonación de este, la voz y sus elementos como pieza clave y algunas recomendaciones para llevar a cabo un buen mensaje, es un tema bastante amplio que maneja varias características, tipos y elementos que lo constituyen, por lo que en este artículo se hablará básicamente de algunas cosas importantes respecto a este tema.

Desarrollo: Para interactuar o interrelacionarnos con nuestros semejantes es la comunicación, ya que ésta se utiliza tanto para enviar como para recibir información la comunicación parte del principio que para el intercambio de información debe existir un emisor (quién transmite la información) y un receptor (quién recibe la información). El emisor al enviar la información debe saber elegir el canal de comunicación adecuado para que el receptor pueda recibir y, sobre todo, entender el mensaje que se le está transmitiendo. Al recibir el mensaje, debe entender, interpretar y enviar una respuesta (conocida también como retroalimentación) produciéndose así una conversación o un intercambio de información entre ambos, es necesario además que la información se pueda transmitir en el momento que sea oportuno, es decir en el momento que se necesite, y a quien lo necesite.

La habilidad de saber escuchar realmente el mensaje que recibimos se llama Escucha Activa. Como su mismo nombre lo dice, esta habilidad es saber escuchar activamente la información que nos envían, saber escuchar no es solo recibir el mensaje que nos envían, implica también poder entenderlo, interpretarlo correctamente y sobre todo poder observar atentamente a la persona que lo transmite para poder estar atentos a sus gestos, ademanes y movimientos, captar las emociones que transmite y llegar a entender los sentimientos que refleja.

Otro tema importante cuando nos comunicamos con las personas son los supuestos o las suposiciones que utilizamos o manejamos frecuentemente. Muchas veces damos por sobre entendido algo o suponemos que una situación es cierta sin tener la completa confirmación de ello. Cometemos el error de no confirmarlo o no preocuparnos por ver si aquello que suponemos es verdadero.

El mensaje y sus elementos

En el esquema básico de la comunicación existen tres elementos que son el emisor, el receptor y el mensaje. Para que la comunicación sea efectiva es responsabilidad del emisor asegurar que el mensaje llegue de manera correcta al receptor, hay mensajes que no podemos dejar en un papelito o apuntados en el refrigerador, sino que es primordial hacerlo llegar al emisor de manera verbal y urgente.

Para que la comunicación sea efectiva necesitamos asegurarnos que el mensaje cumpla cuatro requisitos, 1.- Que sea el mensaje directo, es decir que vaya dirigido a la persona indicada y evitar intermediarios entre el emisor y el receptor. 2.- Que el mensaje sea específico, es decir al grano y no andarnos por las ramas, el tiempo es muy valioso como para desperdiciarlo diciendo palabras sin un fin, 3.- El mensaje debe ser fácil de comprender, o sea en términos simples y entendibles, no querer sorprender o apantallar con palabras técnicas o sofisticadas y 4.- El mensaje debe ser oportuno, cuando sea necesario comunicarnos, sobre todo en algo urgente, no perder tiempo en pequeñeces o contratiempos sino hablar o escribir de inmediato, muchas veces ha habido grandes pérdidas en empresas o grandes conflictos en Familias por no enviar el mensaje a tiempo.

La entonación

A través de la entonación se expresan actitudes y sentimientos el empleo de la entonación para la expresión de sentimientos es un hecho irrefutable y esto se observa en el momento de auge que está viviendo el análisis de la voz. Existe todo un campo de estudio denominado las tecnologías del habla, que investiga la interacción entre los ordenadores y los humanos mediante el empleo del habla, uno de los objetivos es intentar que las voces de los ordenadores se parezcan cada vez más a la voz humana y, por lo tanto, se analiza la entonación para que, a través de esta, la tecnología pueda reproducir y expresar cortesía o resultar amable. Revela aspectos de personalidad y procedencia geográfica. La entonación contribuye a transformar las oraciones en enunciados dando lugar a actos de habla. En este sentido la entonación cumple la función de contribuir a revelar la intención comunicativa del hablante: preguntar, expresar sorpresa, ironía, buscar la confirmación del oyente mediante preguntas retóricas.

La entonación es relevante: La teoría de la relevancia desarrollada por Sperber y Wilson establece que, en toda situación de comunicación, el oyente da por sentado que el hablante es relevante, es decir, que le va a aportar una información que tendrá un efecto en el contexto

en el que se desarrolla dicha comunicación y, por eso, el oyente escucha y coopera para descifrar la intención del hablante.

La entonación es la variación de la altura tonal de la voz con que se pronuncia un enunciado. El tono o, en términos acústicos, la frecuencia fundamental, corresponde articulatoriamente con la frecuencia de vibración de los pliegues vocales (en las consonantes sordas no se produce vibración, por tanto, realmente no existe tono del sonido, aunque el oyente es capaz de reconstruir esos huecos de sonoridad).

La entonación es un fenómeno suprasegmental porque transmite información de un nivel superior al nivel léxico.

La voz y sus elementos

La voz humana se produce voluntariamente por medio del aparato fonatorio. Éste está formado por los pulmones como fuente de energía en la forma de un flujo de aire, la laringe, que contiene las cuerdas vocales, la faringe, las cavidades orales (o bucales) y nasal y una serie de elementos articulatorios: los labios, los dientes, el alvéolo, el paladar, el velo del paladar y la lengua. Las cuerdas vocales son, en realidad, dos membranas dentro de la laringe orientadas de adelante hacia atrás. Por adelante se unen en el cartílago tiroides (que puede palparse sobre el cuello, inmediatamente por debajo de la unión con la cabeza; en los varones suele apreciarse como una protuberancia conocida como nuez de Adán). Por detrás, cada una está sujeta a uno de los dos cartílagos aritenoides, los cuales pueden separarse voluntariamente por medio de músculos.

Clasificación de los sonidos de la voz Los sonidos emitidos por el aparato fonatorio pueden clasificarse de acuerdo con diversos criterios que tienen en cuenta los diferentes aspectos del fenómeno de emisión. Estos criterios son: a) Según su carácter vocálico o consonántico. b) Según su oralidad o nasalidad c) Según su carácter tonal (sonoro) o no tonal (sordo) d) Según el lugar de articulación e) Según el modo de articulación f) Según la posición de los órganos articulatorios g) Según la duración.

Vocales y consonantes: Desde un punto de vista mecano acústico, las vocales son los sonidos emitidos por la sola vibración de las cuerdas vocales sin ningún obstáculo o constricción entre la laringe y las aberturas oral y nasal. Dicha vibración se genera por el principio del oscilador de relajación, donde interviene una fuente de energía constante en la forma de un flujo de aire proveniente de los pulmones.

Oralidad y nasalidad: Los fonemas en los que el aire pasa por la cavidad nasal se denominan nasales, en tanto que aquéllos en los que sale por la boca se denominan orales. La diferencia principal está en el tipo de resonador principal por encima de la laringe (cavidad nasal y oral, respectivamente). En castellano son nasales sólo las consonantes “m, n, ñ”

Tonalidad: Los fonemas en los que participa la vibración de las cuerdas vocales se denominan tonales o, también, sonoros. 3 La tonalidad lleva implícito un espectro cuasi periódico.4 Como se puntualizó anteriormente, todas las vocales son tonales, pero existen varias consonantes que también lo son: “b,d,m”, etc. Aquellos fonemas producidos sin vibraciones glotales se denominan sordos. Varios de ellos son el resultado de la turbulencia causada por el aire pasando a gran velocidad por un espacio reducido, como las consonantes “s,z,j,f”

Lugar y modo de articulación (consonantes): La articulación es el proceso mediante el cual alguna parte del aparato fonatorio interpone un obstáculo para la circulación del flujo de aire. Las características de la articulación permitirán clasificar las consonantes. Los órganos articulatorios son los labios, los dientes, las diferentes partes del paladar (alvéolo, paladar duro, paladar blando o velo), la lengua y la glotis. Salvo la glotis, que puede articular por sí misma, el resto de los órganos articula por oposición con otro.

RECOMENDACIONES PARA MANDAR EL MENSAJE

Volumen y entonación: El papel de la voz es clave para conectar con el auditorio, hacerle llegar un mensaje con claridad, mantener su atención e incluso transmitirle emociones. Tomar mentalmente las medidas de la sala para conseguir que la voz llegue con un volumen adecuado tanto a las personas situadas en las primeras como a las que están más alejadas. En caso de duda, conviene preguntar a los asistentes si oyen bien al orador cuando habla. Evitar una entonación monótona y poco variada; por ejemplo, alternar frases enunciativas con frases exclamativas e interrogativas, o subrayar con la voz las palabras clave del discurso. Ritmo y pronunciación: El buen orador debe tener en cuenta el poder expresivo de su voz y procurar transmitir entusiasmo por la temática que expone. Emplear el ritmo idóneo para facilitar el seguimiento del discurso. Un ritmo demasiado lento provoca sensación de monotonía y un ritmo demasiado rápido denota nerviosismo.

Ralentizar en los momentos clave y utilizar pausas que remarquen palabras o separen las ideas: refleja seguridad y permite mantener o recuperar la atención del auditorio. Pronunciar las sílabas de las palabras con claridad; evitar la pronunciación descuidada de los sonidos.

Orden y estructura: Una exposición que tiene un orden y una estructura que el público puede percibir es más fácil de seguir, de entender y de recordar. Organizar el discurso en partes. La organización más clásica es: introducción, desarrollo y conclusión, pero existen otras que pueden ser igualmente efectivas. Seguir un itinerario expositivo para evitar un discurso denso o desordenado.

El orden puede seguir diferentes criterios:

- Importancia (¿cuál es la información más importante?, ¿cuáles son las ideas secundarias?)
- Lógica (¿qué datos o conceptos debe conocer en primer lugar el auditorio?)
- Cronología (¿qué es lo que pasó en primer lugar?)
- Interés (¿qué tema interesa más a la audiencia?)
- Zoom: zoom in (de la visión general a los detalles), zoom out (a la inversa) Emplear conectores discursivos, es decir, palabras que organicen, relacionen y cohesionen las ideas y partes del discurso.

Vocabulario: El léxico empleado en un mensaje varía en función del tema, la audiencia, el grado de formalidad y el propósito comunicativo.

Elegir un léxico que se adecúe al tema del discurso, a los conocimientos de la audiencia, al grado de formalidad y al propósito de la comunicación

CUALIDADES DE LA EXPRESIÓN ORAL; EL BUEN USO DE LA VOZ. El lenguaje oral cuenta con ciertas cualidades o características que lo definen y lo hace comprensible al receptor. Por ejemplo, en la expresión oral, no solo es importante lo que se dice (el mensaje) sino cómo se dice. De esta manera, las cualidades tratan del cómo el mensaje y, según estas, el mensaje puede transmitirse de manera adecuada o inclusive ser incomprensible. En el caso del bebé, podemos entender su entonación, pero no su dicción; de esta forma, el mensaje no está completo pues es esencial el qué se transmite y también en el cómo se transmite. Ahora bien, las cualidades o características de la expresión oral son: dicción, fluidez, ritmo, emotividad, coherencia, volumen, claridad, sencillez, movimientos corporales y gesticulación.

Conclusión: El mensaje la comunicación es algo común que en nuestro día a día, durante una comunicación habitual con nuestros padres, amigos, compañeros y demás personas con las que interactuamos, no estamos acostumbrados a manejar y practicar una comunicación de forma efectiva que nos ayude a poder transmitir y recibir correctamente los mensajes.

Existen diferentes formas de emplearla y características que la definen para llevarla a cabo

Bibliografía

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/libro/LMV/df6da936cbf95e1ceec4462956875d89-LC-LMV204.pdf>